

17/40/91/s

Indice AI: ASA

Distr: SC/PO

00:01 Hrs.

GMT

del martes 4 de junio de

1991

C H I N A

CONTINÚA LA REPRESION DE LOS ACTIVISTAS EN FAVOR DE LA DEMOCRACIA EN LOS TRIBUNALES Y LAS CÁRCELES

Amnistía Internacional ha afirmado hoy, martes 4 de junio de 1991, que la continua represión de activistas en favor de la democracia en China ha supuesto algunas de las penas de prisión más severas de los últimos años.

La organización mundial de derechos humanos ha asegurado que los activistas menos conocidos son los que ahora están soportando la mayor carga de la represión, que ya ha supuesto el encarcelamiento de más de un millar de personas.

Amnistía Internacional ha dicho: "Es muy normal que se imponga a las personas que no son objeto de la atención pública --los activistas de a pie, o las personas a las que no se juzga en Pekín-- penas de prisión que oscilan entre los 10 y los 20 años, en ocasiones por el simple hecho de haber pronunciado discursos de contenido disidente".

La organización ha publicado hoy una lista detallada sobre los casos de más de 300 activistas y otras personas condenadas desde el 4 de junio de 1989. Al parecer, centenares más de personas se hallan cumpliendo prolongadas penas de cárcel tras haber sido juzgadas en secreto; otras muchas fueron ejecutadas, también en

.../...

secreto, por pelotones de fusilamiento poco después de las protestas.

"La comunidad internacional ha enmudecido sus críticas al historial de derechos humanos de China; sin embargo, en ningún momento han dejado de producirse abusos", ha manifestado Amnistía Internacional.

La organización ha asegurado que algunas de las condenas impuestas a principios de este año a dirigentes del movimiento de protesta, y a las que tanta publicidad se dio, fueron relativamente indulgentes: Esas condenas ocultan la verdadera severidad de la actual fase de la represión de las personas que participaron en el movimiento en favor de la democracia. Por ejemplo, **Chen Lantao** --preso de conciencia contra quien las autoridades habían formulado críticas en el pasado por abogar por reformas políticas-- ha sido condenado en la provincia de Shandong a 18 años de cárcel por tomar parte en las protestas de 1989.

En un informe en el que se recogen las violaciones de derechos humanos perpetradas en China a lo largo de los dos últimos años, la organización afirma que centenares de activistas en favor de la democracia permanecieron detenidos durante meses o más de un año sin que se presentaran cargos en su contra, y que millares más se hallan todavía, con toda probabilidad, en cárceles y centros de detención sin que nadie sepa a ciencia cierta dónde se encuentran.

Según Amnistía Internacional: "Los que finalmente llegan hasta la sala de un tribunal han de hacer frente a un sistema judicial con tales anomalías que no cumple ni remotamente la normativa internacional". Los acusados a menudo no pueden elegir a sus abogados, no se les proporciona tiempo suficiente para preparar la defensa, y con frecuencia la sentencia se decide de antemano.

En el caso de **Chen Ziming**, uno de los "cerebros" de las protestas, según la calificación oficial, apenas había concluido el juicio cuando, en enero de este año, se anunció la sentencia.

Desde 1989 son cada vez más escasas las posibilidades de los activistas y demás encausados de que se les juzgue con las garantías debidas, dado que las autoridades políticas han aumentado sus interferencias en la sala del juicio. A lo largo de los dos últimos años, los funcionarios chinos han subrayado la necesidad de que los tribunales sigan la línea del Partido Comunista; durante una fase de represión de la delincuencia se dijo a los jueces que debían imponer "sin piedad" condenas a muerte y que debían despachar los casos "con rapidez".

Si bien muchas de las personas condenadas por motivos políticos en los últimos años habían participado en el movimiento en favor de la democracia, también se han visto atrapados en la feroz represión jefes religiosos y activistas en favor de la independencia del Tíbet. Desde 1987, millares de nacionalistas tibetanos han permanecido detenidos sin juicio durante meses; se sabe que al menos 200 se encuentran aún recluidos en la capital. En 1990 también aumentaron las detenciones de jefes religiosos: más de 30 obispos, sacerdotes y seglares católicos resultaron detenidos tras asistir a una conferencia no oficial.

De igual forma que han matado y encarcelado a presos políticos durante los dos últimos años, los pelotones de fusilamiento han ejecutado una cifra extremadamente alta de presos comunes. Según los informes recibidos por Amnistía Internacional, el año pasado se registraron más de 960 condenas a muerte y se llevaron a cabo 750 ejecuciones como parte de una campaña oficial contra la delincuencia. Esta cifra es la más alta desde 1983, aunque Amnistía

Internacional cree que el número real de condenas a muerte y ejecuciones supera el millar.

**NO PUBLICAR ANTES DE LAS 00:01 HRS GMT DEL MARTES 4 DE JUNIO DE
1991**